

## Ya es sicólogo con tan sólo 16 años de edad

A los nueve años, Andrew Almazán terminó por su cuenta la primaria y secundaria; ahora estudia dos carreras sumultáneamente

Kenya Ramírez

CIUDAD DE MÉXICO, 7 de agosto.- Su capacidad de aprendizaje trascendió a nivel internacional, a los 12 años se convirtió en el universitario más joven de México y Latinoamérica que cursaba dos licenciaturas de manera simultánea.

Luego de cuatro años, Andrew Almazán Anaya está a unos días de titularse como sicólogo.

El próximo 18 de agosto se graduará en la Universidad del Valle de México y también cursa el séptimo semestre de medicina en la Universidad Panamericana.

Andrew es un joven con sobrecapacidad detectada antes de los dos años de edad; le llegaron a diagnosticar Síndrome de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y fue tachado como "niño problema", pues sus habilidades, excelente memoria, inquietudes, gustos e hiperactividad contrastaban con el comportamiento habitual de los niños de su edad.

Su Coeficiente Intelectual (IQ) es de 162 y a su corta edad trabaja en investigaciones científicas, está por concluir un libro y planea hacer varias especializaciones.

Además pretende continuar con su labor en el Centro de Atención al Talento (Cedat), en donde es director ejecutivo y brinda atención a niños y jóvenes con las mismas características.

"Desde los nueve años me salí del sistema escolarizado, presenté de forma abierta los exámenes de todas las materias en la SEP y así acredité la primaria y secundaria. La primaria la terminé a los diez, la secundaria a los once y la preparatoria la hice en dos meses y medio en el Colegio de Bachilleres.

"Desde que tenía dos años era muy inquieto, aprendí los planetas, pero lo que más me gustó fue el globo terráqueo, me aprendí los países y sus capitales; empecé a pedir que me leyeran obras clásicas de Shakespeare y Cervantes. A los cinco años ya leía un libro completo", platicó Andrew, ataviado con el uniforme blanco de la escuela de psicología y medicina.

El joven sobredotado es aficionado a la música clásica; Bach es de sus favoritos; es cinta negra en tae kwon do y practica hockey sobre hielo; dice que esto lo equilibra en su desarrollo intelectual, físico y social.

No acostumbra ir a fiestas, prefiere las reuniones familiares y su diversión es estudiar.

Es ecuánime, los niños que acuden al Cedat lo ven como autoridad a pesar de que sólo les lleva unos años.

Tiene su propia oficina y parte de la decoración la compone un globo terráqueo, varios modelos anatómicos y un cohete con piezas de lego que desde su infancia sustituyó por los juguetes habituales.

"Pienso que he llevado todas mis etapas, las he ido concluyendo y no pienso que por dedicarme a dos carreras mi vida sea diferente, organizo mi tiempo, me divierte poder estudiar y lo disfruto, pienso que he aprovechado mis capacidades y me he esforzado al máximo.

"Me interesó la psicología porque vi que en la medicina faltaba la parte de la mente", platicó el joven talento.

A los cuatro años, Andrew tenía una capacidad intelectual de un niño de siete, por lo que las clases y labores escolares le resultaban aburridas, insuficientes y poco interesantes, pues hacer planas completas de una letra no era ningún reto para alguien que ya sabía leer y escribir.

"Era muy inquieto y los maestros me dijeron que tenía algún problema de aprendizaje porque ya sabía leer y escribir. Yo decía: 'lo voy a hacer a cambio de que ellos me digan cuánto tarda en llegar la luz del sol a Júpiter, o cual es el diámetro de Plutón'.

"Si me van a preguntar algo yo también les voy a preguntar. Y me decían que eso era insubordinación y me mandaban a la dirección", platicó.

El próximo psicólogo y médico es capitalino y asegura que la preparación académica que ha recibido en la Ciudad de México es de calidad, por lo que no tiene intenciones de irse al extranjero.

"En nuestro país hay muchas posibilidades de desarrollo porque existen personas e instituciones comprometidas con la educación.

"Hay más de un millón de niños y jóvenes sobredotados, 95 por ciento no se diagnostican, más que la falta de infraestructura y de temas educativos, hay una carencia de información, la gente confunde los diagnósticos y se pierde tiempo, habilidades y capacidades", dijo el universitario de 16 años.

### Ordenan el súper talento

Tres por ciento de la población infantil en México tiene sobrecapacidad, esto equivale a un millón de niños con un nivel de aprendizaje superior al promedio, pero 95 por ciento no es diagnosticado.

Cien mil niños con estas características radican en la Ciudad de México y su conducta se llega a confundir con TDAH (Síndrome de Déficit de Atención e Hiperactividad), lo cual impide su desarrollo, provoca segregación, discriminación y fomenta el "desperdicio de talento".

Hace cinco años el Centro de Atención al Talento (Cedat), ubicado en la colonia Del Valle, en Benito Juárez abrió sus puertas a este sector de la población y trabaja con una metodología basada en "el ordenamiento de la inteligencia".

"Es un método que apoya al niño con terapias para fijar esa la atención en lo que hace, que pueda poner sus sentidos en la persona que imparte su cátedra y capte y aprenda más.

"Estos niños son distraídos, se mueven y hablan mucho, esto rompe la disciplina del grupo. La diferencia de un menor enfermo (con déficit de atención) y un sobredotado es que este último aprende aunque no ponga la atención adecuada", comentó el doctor Asdrubal Almazán, padre de Andrew y de otras dos niñas "genio".

Ante la necesidad de atender las necesidades de su primer hijo, y de otros infantes con las mismas características, Almazán abrió el Cedat en donde también imparte clases de ciencia.

Más de 300 niños con sobrecapacidad han pasado por este lugar.

La más pequeña tiene dos años, conoce a la perfección la tabla periódica de los elementos, sabe escribir, leer y maneja con fluidez los temas de astronomía.

Resolver ecuaciones algebraicas en cuestión de minutos y hacer operaciones matemáticas mentales es algo común aquí.

Los niños toman clases de matemáticas, química, ciencia, filosofía, y astronomía, entre otras disciplinas.

